

66

A las personas que cuestionan que yo sea puertorriqueña porque no nací aquí, tienen una duda legítima, yo no fui criada aquí, pero he tomado de aquí mi identidad y la llevo con amor

SONIA SOTOMAYOR

99

VINO A DARLE LAS GRACIAS A PUERTO RICO

Sonia Sotomayor La jueza del Tribunal Supremo de Estados Unidos habló con periodistas boricuas sobre su estatus de celebridad, los próximos dos años y su amor por sus raíces

Su vida se volvió un huracán desde que se supo que sería nominada por Obama

ADRIA CRUZ
Primera Hora

Sonia Sotomayor tenía muy clara la responsabilidad que asumía al convertirse en la primera hispana en el Tribunal Supremo de Estados Unidos. Lo que no sabía y todavía le asombra es que de la noche a la mañana se convertiría en una celebridad.

La puertorriqueña nacida y criada en Nueva York, de visita en la Isla desde el miércoles, recibe con agradecimiento las muestras de cariño de extraños que se le acercan diariamente, pero censura que quieran comercializar su imagen o sus palabras.

"Yo me considero juez, jueza. Cuando tú piensas como juez, tú no te ves como una figura pública, como se ve un político

66

"He estado viviendo una fantasía... en un mundo surreal... ver al mundo observándome... ¡Qué extraña reacción!"

"Extraño mi anonimato... pero me he dado cuenta de que perdí la vida que tenía y ahora tendré una nueva"

o una estrella de cine. Es una experiencia extraña. Al punto de que hay personas que, movidas por mi historia, se me acercan a hablarme, abrazarme, besarme, con lágrimas, me hacen llorar con su reacción", admitió la jueza en un encuentro con periodistas ayer en el Museo de Arte de Puerto Rico.

El encuentro de una hora es el más largo y detallado que ha tenido con la prensa desde que juramentó al Tribunal Supremo en agosto pasado.

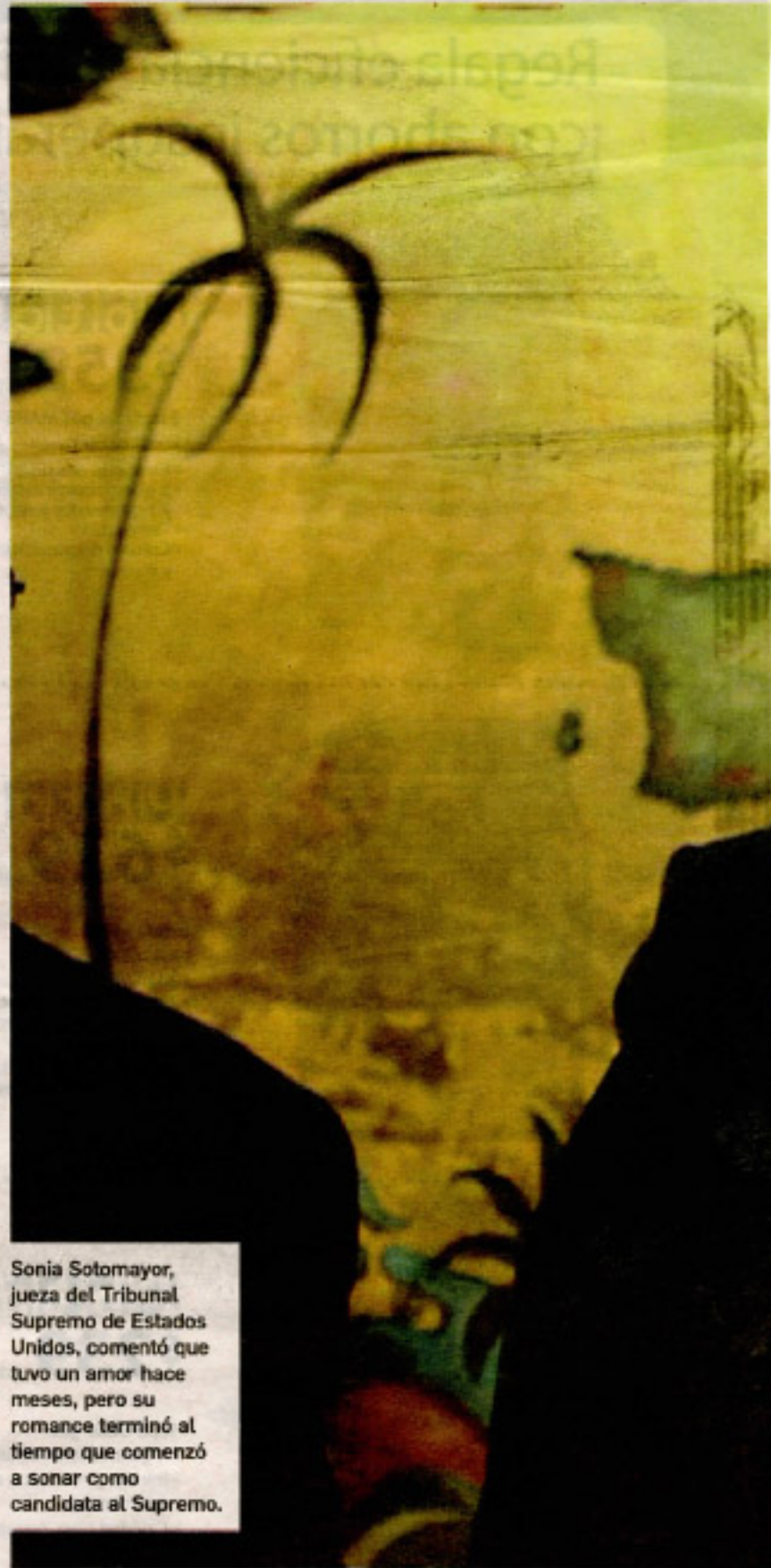
"Quisiera que hubiera una forma de mantener (ese contacto con la gente) sin la comercialización de mi persona porque cuando hablo, lo hago libremente sin la intención de que alguien haga dinero con mis palabras, eso me parece mal. Espero que mi historia pueda seguir inspirando a la gente sin necesidad de esa comercialización", añadió al preguntársele su opinión sobre la venta de camisetas con su famosa frase "Latina sabia".

Sotomayor se mostró simpática, bromeó, rió a carcajadas y se tomó su tiempo para escuchar cada pregunta y responder cuidadosamente, con una mezcla sucesiva y espontánea de inglés y español que parecía fascinar a sus compañeros de mesa, los jueces presidentes del Tribunal Supremo de Puerto Rico, Federico Hernández Denton, y del Tribunal de Distrito Federal, José A. Fusté.

Describe su vida desde que aceptó la nominación presidencial como "un huracán" y a preguntas de Primera Hora admitió que extraña su anonimato, sobre todo el salir los domingos en la mañana de su casa a tomarse un café en camiseta y mahones.

"Pudiera hacerlo todavía, excepto que ahora lo más probable es que habrá cámaras por todas partes, así que tengo que asegurarme de estar peinada", aclaró provocando risas entre los presentes.

"Suena trivial, sí, pero la realidad es que no puedo ir adon-



Sonia Sotomayor, jueza del Tribunal Supremo de Estados Unidos, comentó que tuvo un amor hace meses, pero su romance terminó al tiempo que comenzó a sonar como candidata al Supremo.

66

"Espero que mi historia pueda seguir inspirando a la gente sin necesidad de comercializar mi imagen o mis palabras"

de quiera sin ser detenida. Y, aunque es muy placentero porque la gente es increíblemente afectuosa y eso es muy conmovedor, me doy cuenta de que he perdido la vida que tenía y que tendré una nueva, muy muy diferente", admitió.

LA HERMANA MENOR

Esa nueva vida la obliga a dejar de lado la participación en actos de recaudación para entidades comunitarias y sin fines de lucro, ya que el Código

de Ética Judicial se lo prohíbe. Para compensar, se ha dedicado a visitar escuelas y a recibir niños a quienes introduce al mundo de las leyes y quienes la asombran con sus preguntas y ocurrencias.

La controversia que rodeó su llegada al Supremo federal terminó en la puerta del edificio washingtoniano. Adentro, Sotomayor se sintió bien recibida y respetada de inmediato por los demás jueces. Allí es la "hermana menor", a la que por



tradición le toca responder a la puerta cuando están reunidos y alguien interrumpe.

Sobre la posibilidad de tener que participar en decisiones que afecten la condición política de Puerto Rico, prefirió no hablar por considerarlo "inapropiado", pero sí habló sobre el proceso decisional de los jueces y cómo sus determinaciones afectan a las personas.

"Tu valor como juez, lo que puedes darle a tu comunidad, a tu país, es tu imparcialidad y

“

Mi definición de éxito es hacer bien mi trabajo... pasar mi vida tratando de hacer las cosas cada día un poco mejor”

a la larga eso es un regalo mucho más valioso que una decisión emocional en un caso. Eso es mucho más importante que destruir la confianza de la gente en que harás lo que dice la ley, actuando emocionalmente”, explicó.

La niña del Bronx creció como boricua y tiene muy definida la identidad puertorriqueña que se formó en su crianza, con el español, la comida de su abuela y sus viajes a la Isla. Su impresionante historia de su-

peración no estuvo libre de prejuicios por su origen, pero el discrimen “sutil” que sintió nunca la detuvo.

“Cuando pienso en mí, me veo como una puertorriqueña de Nueva York. A las personas que cuestionan que yo sea puertorriqueña, tienen una duda legítima. No, yo no fui criada aquí, pero he tomado de aquí mi identidad, que llevo con amor, y es mi esperanza que los puertorriqueños de Puerto Rico entiendan que yo

“

Lo importante no es cuántas veces has sido noqueado, lo que cuenta es cuántas veces te levantaste”

los quiero a ellos y espero que por eso ellos me quieran también”, afirmó.

NO TIENE NOVIO

Sotomayor piensa dedicar los próximos dos años a “aprender a hacer” su trabajo, por lo que mantendrá su postura de no dar entrevistas individuales y limitará sus apariciones públicas a un mínimo. Luego de ese periodo se propone dar más tiempo a la comunidad. Su visita a Puerto Rico, dijo, era

obligatoria. “Necesitaba venir a darle las gracias” al país, señaló.

Lo de “aprender a hacer su trabajo” primero para luego retomar un mayor contacto con la gente no es una esperanza, es un plan. Así funciona la graduada de Princeton y Yale. Así se formó académica y profesionalmente. Poniéndose metas y dando los pasos necesarios para llegar a ellas.

“Mucha gente se impone metas muy altas sin entender que éstas toman pequeños pasos para lograrlas”, sentenció.

La falta de tiempo no es sólo para la comunidad, también lo es para el amor. Sotomayor, divorciada desde los ochenta, dice que estuvo saliendo román-

ASI LO DIJO

“

“Esos que dudan si yo soy puertorriqueña tendrían que haberme visto en la cocina de abuelita comiendo arroz y habichuelas, limber, el lechón y los pasteles de la prima, la música que yo escuchaba, los domingos pasaba las tardes con mi tía viendo Cantinflas... venir a Puerto Rico y entender que aquí la política es todo... ¿Cómo crecí como puertorriqueña? En casa”

ticamente hasta la primavera, cuando comenzó a sonar como candidata al Supremo.

“Ahora va a pasar largo tiempo” antes de volver a salir, dijo entre risas.

“Mis amigas me dicen que estoy en la lista de las solteras más codiciadas. Siento pena del hombre que intente encontrar un minuto para él en mi agenda”, bromeó.

Una cosa dejó muy clara: el mofongo con el que venía soñando se lo comió el mismo día en que llegó a la Isla, tan pronto se le unió su madre, doña Celina, quien ayer la miraba risueña desde el público.

¿Cómo quisiera Sonia Sotomayor ser recordada? “Quisiera al final de mi vida como jueza que todas las voces que intentaron ser escuchadas en el tribunal ante mí al menos puedan decir que las escuché, aunque no haya fallado a su favor”.



www.primerahora.com
Ve parte del encuentro de la Jueza con la prensa